

# **El efecto de las redes sociales sobre la interacción de los inmigrantes de México, Centroamérica y el Caribe con los nativos de los EEUU.**

**Gilbert Brenes\***

Palabras-clave: Inmigrantes; Migración internacional; Redes sociales.

## **Resumen**

El análisis de redes sociales ha enriquecido la investigación sobre migración, al incorporar la importancia de las relaciones interpersonales en la toma de decisiones de los inmigrantes. Aportes recientes de la teoría del capital social dan cuenta de que estas redes sociales no siempre implican beneficios para los que las utilizan. El principal objetivo de este artículo es estudiar si los inmigrantes que aprovecharon el apoyo suministrado por familiares, amigos y “paisanos” tienen menos contacto con los nativos de la sociedad receptora, los EEUU. Para ello, se emplean las bases de datos de las etnoencuestas de los proyectos MMP y LAMP, las cuales indagan sobre la experiencia migratoria de mexicanos, portorriqueños, costarricenses, nicaragüenses y dominicanos en los EEUU. Se encontró que sí hay un efecto negativo en el uso de redes sobre la interacción con los nativos, particularmente entre las personas que vivieron con amigos y aquellas a quienes se les ofreció techo a su llegada al país. Además, el uso de múltiples mecanismos de apoyo está débilmente ligado a la interacción con Anglos estadounidenses, pero está fuertemente asociado con no hablar inglés con amigos. Al analizar diferencias entre naciones de origen, se halla que el empleo de redes de apoyo disminuye las probabilidades de interacción con nativos y de hablar inglés entre los mexicanos, pero lo contrario sucede con los dominicanos; los portorriqueños que recibieron apoyo múltiple interactúan con nativos con menor frecuencia pero tienden a hablar inglés con sus amigos, mientras que entre nicaragüenses y costarricenses ocurre lo opuesto. En general, hay evidencia de que las redes sociales pueden tener un efecto de aislamiento sobre los inmigrantes de las nacionalidades analizadas.

## **Introducción**

Investigaciones recientes en ciencias sociales han señalado la importancia de las redes sociales en el sostenimiento de los flujos, a pesar del contexto macroeconómico de los países de origen y destino. Las personas en las comunidades de origen que tienen lazos con personas que

---

\* Center for Demography and Ecology CDE, University of Wisconsin-Madison, y asociado al Centro Centroamericano de Población CCP.

están o han estado alguna vez en el país de destino tienen mayores probabilidades de migrar que aquellas que no los tienen (Massey et al, 1994). Las redes ayudan no sólo en el tránsito de cruzar las fronteras, pero también en proveer soporte económico y social a los recién llegados. Al principio del proceso, el efecto de las redes es débil, pero se vuelve cada vez más fuerte a medida que se incrementan los flujos. Los mecanismos de apoyo prosperan en “comunidades hijas”, las cuales crecen gracias a que es más probable que la gente que llega sea de los mismos pueblos que aquellos que ya radican en ellas.

La formación de aglomeraciones de inmigrantes permite el resguardo y reproducción de comportamientos culturales, los cuales a su vez les permiten a estos mantener su identidad como un grupo con el mismo origen. Las “comunidades hijas” es un concepto estrechamente relacionado con el de “enclave étnico”: barrios o localidades caracterizadas por atributos físicos que son condicionados por los recursos económicos de sus habitantes, y por albergar a recién llegados que necesitan alojamiento barato, un ambiente culturalmente familiar, y ayuda para encontrar trabajo (Logan et al, 2002). Esta aglomeración puede no facilitar la interacción de inmigrantes con otros miembros de la sociedad receptora, porque la interacción social puede quedarse enclaustrada dentro de los límites del grupo que brindó su apoyo. Entonces, entre los latinoamericanos que inmigraron hacia los EEUU, puede este tipo especial de capital social hacer decrecer la necesidad de contacto con ciudadanos de este país? El principal objetivo de este artículo es el estudiar si los inmigrantes que se beneficiaron de los mecanismos de soporte por parte de familiares, amigos y “paisanos” tienen menor contacto con los norteamericanos.

## **La teoría de “Redes” o de “Capital Social” de la migración**

Las teorías económicas tradicionales han fallado en poder explicar ciertas particularidades de la evolución del proceso migratorio hacia un país, cuando hay cambios en las condiciones iniciales que lo favorecieron. Nuevos marcos teóricos han sido acuñados para explicar la “perpetuación de los movimientos internacionales”. Uno de ellos es la “teoría de redes” (Massey et al, 1994), llamada también “teoría del capital social” de la migración (Massey, 1999). Una buena definición expuesta por Massey et al (1994) es:

Redes de migrantes son conjuntos de lazos interpersonales que conectan migrantes, gente con experiencia migratoria previa, y no migrantes en áreas de origen y de destino a través de lazos familiares, de amistad, o de comunidades de origen común. Se hipotetiza que la existencia de dichos lazos incrementa la probabilidad de emigración mediante la disminución de costos, el aumento de los beneficios, y la atenuación de los riesgos relacionados con el movimiento internacional (p.728).

A juzgar por su definición, las redes sociales no se pueden entender cómo la única causa de la migración, pero como un mecanismo complementario que la facilita, dada la presencia de factores expuestos por otras teorías: oferta y demanda laboral en al menos dos lugares diferentes, las expectativas de los migrantes de incrementar su propio ingreso en otro contexto, decisiones conjuntas a lo interno del hogar como estrategias de sobrevivencia, o las restricciones macroeconómicas en los países de origen y destino que facilitan o dificultan las posibilidades que tiene una persona que desea emigrar (Massey et al 1994, Massey 1999). La “perspectiva de redes” enfatiza la relevancia de las estructuras sociales que se encuentran en un nivel intermedio entre los individuos y los hogares como tomadores de decisiones por un lado, y por el otro, las

condiciones macroeconómicas que estos tienen que enfrentar tanto en el origen como en el destino (Pessar, 1999). En el ciclo vital del proceso migratorio, los que lo inician no se benefician de las redes sociales porque estas todavía no han sido bien establecidas. Cuando ya están constituidas, hay mecanismos en las comunidades de proveniencia y de llegada que, trabajando juntos, simplifican el movimiento. Además, las redes no se limitan únicamente a los nexos informales. Cuando el proceso ha madurado, organizaciones formales (con fines de lucro o sin ellos) también surgen para ayudar a los inmigrantes a cruzar la frontera (Massey, 1999). Sin embargo, los lazos familiares, de amistad o de “paisanaje” siguen siendo el recurso más importante.

El concepto de redes sociales está ligado con el de “capital social”, ya que el capital social es entendido como el conjunto de recursos sociales (no monetarios) susceptibles de ser aprovechados por un individuo o grupo debido a que posee relaciones con otras personas o grupos (Massey, 1999; Portes y Sensenbrenner, 1993). En otras palabras, el capital social reside y es activado en el marco de las redes, pero no se limita únicamente al empleo de este tipo de relaciones sociales, sino también a todas aquellas que le permitan la consecución de determinado fin (Coleman 1988, Bourdieu 1985). Utilizando comunidades inmigrantes como ejemplos, Portes y Sensenbrenner (1993) discuten cuatro orígenes de capital social: introyección valorativa -*value introjection*- (la gente se comporta de cierta manera porque dicho comportamiento es apropiado ante los ojos de la colectividad a la que los sujetos pertenecen), transacciones recíprocas de intangibles sociales -*reciprocity transactions of social intangibles*-, solidaridad limitada -*bounded solidarity*- (los comportamientos colectivos se producen como reacciones frente a las adversidades comunes), y confianza obligada -*enforceable trust*- (“el capital social es generado por el cumplimiento disciplinado de las expectativas del grupo por parte de sus miembros”<sup>2</sup> p.1325). Estos autores argumentan que el concepto de capital social ha sido empleado para enfatizar sus efectos positivos. En este sentido, la descripción previamente expuesta de las redes como facilitadoras de la migración tiene una connotación positiva. Entre otras consecuencias positivas, se puede señalar por ejemplo que Money (2003) encuentra que las conexiones sociales incrementan la probabilidad de que un inmigrante mexicano en los EEUU invierta sus ahorros y remesas en una actividad productiva o en adquirir activos en su pueblo natal, en lugar de en consumo; por consiguiente, las redes impactan el crecimiento económico de las comunidades de origen.

Sin embargo, basados en su tipología de los orígenes del capital social, Portes y Sensenbrenner (1993) sugieren que las redes sociales pueden también tener efectos negativos. Es decir, la dinámica de las redes sociales no solo activa potenciales recursos sociales (capital social) sino también origina costos sociales (una suerte de “capital social negativo”). Actos de solidaridad comunitaria pueden producir costos para quienes los provean, si los nuevos inmigrantes tratan de tomar ventaja de estos mecanismos sin ofrecer una reciprocidad clara. Otra consecuencia negativa se deriva de las limitaciones a la libertad que la nueva comunidad impone “sobre la acción individual y sobre la receptividad a la cultura externa” (p.1340) que puedan mostrar sus miembros. Los autores mencionan como ejemplo el caso de los jóvenes

---

<sup>2</sup> Traducido por el autor del presente artículo. El texto en inglés se lee de la siguiente manera: “social capital is generated by individual members’ disciplined compliance with group expectations”.

puertorriqueños de segunda generación que viven en el Bronx; ellos se burlan de sus pares que tratan de alejarse de su condición de privación material buscando empleo o adoptando comportamientos típicos de la cultura media estadounidense; estos son percibidos como traidores de su propia cultura y son llamados “turnovers”<sup>3</sup> (p.1342-1343). Entre los inmigrantes que enfrentan patrones comunes de discriminación o privación, como estos puertorriqueños, la solidaridad limitada que surge de las redes migratorias puede despertar o fortalecer un sentimiento nacionalista así como la reproducción de prácticas y valores de su comunidad de origen.

Pessar (1999) también confronta la visión de las redes como un ejercicio de altruismo puro entre inmigrantes de diferentes generaciones. Ella señala que distintas investigaciones han evidenciado cómo algunos inmigrantes ya establecidos pueden explotar a los recién llegados que se insertan al mercado laboral, ya que las redes sociales tienen el papel o rol de favorecer el éxito o beneficio del espíritu emprendedor étnico, en perjuicio de otros inmigrantes. Desde una perspectiva de género, ella aduce que el funcionamiento de las redes sociales puede tener diferentes efectos para hombres y mujeres, puesto que aquellas reproducen los roles sociales que se originan en la estructura patriarcal de la comunidad de origen (Pessar, 1999).

Como se explicó anteriormente, un producto y a la vez facilitador de las redes sociales es la formación de “comunidades hijas” (*daughter communities*). Estas están compuestas por aquellos que decidieron quedarse en los EEUU. Generalmente, contrajeron matrimonio con consortes nacidos en los EEUU, y tienen hijos. Estos nexos representan lazos con el país de destino; se da un proceso de integración a la sociedad receptora. Investigaciones sobre inmigrantes mexicanos han mostrado que las personas del mismo pueblo natal viven en los mismos barrios en los EEUU, formando una comunidad que se asemeja a un subconjunto del poblado mexicano. Estos nexos que facilitan la migración (familia, amistad) se caracterizan por este origen geográfico compartido (Massey et al, 1987). Los efectos positivos y negativos de las redes sociales pueden hacerse patentes en este tipo de contextos, tales como las “comunidades hijas” o los “enclaves étnicos”.

Para un inmigrante, el “enclave étnico” (según la conceptualización de Logan et al, 2002) le proporciona un ambiente más amigable al recién llegado, proveyéndole no sólo de ayuda para encontrar trabajo o vivienda, sino también la reproducción de prácticas culturales y valores -entre los cuales, la conservación de la lengua materna es primordial- que son atributos de la comunidad de proveniencia. El argumento principal de este artículo es que, en estos lugares que funcionan como un espejo del pueblo de origen, el uso de los recursos disponibles a través de las redes sociales puede reducir los incentivos para desarrollar las interacciones con la sociedad receptora, por ejemplo, con estadounidenses, excepto las estrictamente necesarias (por ejemplo, la relación empleador-empleado). Más aún, una multiplexidad<sup>4</sup> de nexos con familiares, amigos y paisanos (o sea, las relaciones en todos los ámbitos de la vida cotidiana) debería disminuir la probabilidad de contacto con estadounidenses, ya que las relaciones son restringidas dentro de las fronteras del

---

<sup>3</sup> Una posible traducción de este término podría ser “cambiantes” o el más castizo epíteto de “veletas”.

<sup>4</sup> El neologismo “multiplexidad” se origina en la jerga de la teoría de redes. Su definición se ofrece en la sección metodológica. Se prefirió utilizar este término, en lugar de “multiplicidad” para ser consistente con el marco de la teoría de redes.

mismo grupo. Esta situación se asemeja a la de las parejas londinenses estudiadas por Bott (1955). Esta autora encuentra que las parejas en las que la relación de roles entre los esposos estaba altamente segregada, tenían a su vez redes densamente interconectadas, pues una alta proporción de sus amigos, eran también compañeros de trabajo o familiares, así como también vecinos; estas parejas tenían muy poca interacción con personas que estuvieran fuera de su círculo social, cuando eran comparadas con parejas que tenían redes menos interconectadas. De cierta forma, los migrantes que requieren la misma red para diferentes propósitos pueden estar restringiendo sus contactos a su círculo social únicamente.

## **Datos y métodos**

El Mexican Migration Project (MMP) y el Latin American Migration Project (LAMP) proveen información valiosa para analizar los procesos migratorios desde el subcontinente hacia los EEUU. Este artículo utiliza una combinación de diferentes bases de datos que son comparables entre sí y que provienen de ambas iniciativas. Estos son proyectos de investigación de la Universidad de Princeton (EEUU), en colaboración con la Universidad de Guadalajara, así como con otros centros de investigación en Latinoamérica. El financiamiento se obtuvo del National Institute of Child Health and Human Development (NICHD) de los EEUU y de la Fundación Mellon (MMP, 2004; LAMP, 2004). Las bases de datos empleadas son el MMP93, LAMP-PR5, LAMP-DR7, LAMP-CR4, and LAMP-NIC5. Los datos fueron recolectados mediante la técnica de la “etno-encuesta” (Massey et al, 1987) en varias comunidades de México (93), Puerto Rico (5), República Dominicana (7), Nicaragua (5), y Costa Rica (4). LAMP incluye también bases de datos de Perú y Paraguay, pero su utilidad para el presente análisis era limitada porque hay pequeñas diferencias en las preguntas de sus cuestionarios, y parte de su información es sobre migrantes que no se dirigen a los EEUU, sino a otros países de Sud América y Europa. La selección de la muestra comienza con la escogencia de una comunidad que es conocida como expulsora de flujos hacia los EEUU; después de definir los límites geográficos de la comunidad, los empadronadores construyen un marco muestral de viviendas; se selecciona entonces una muestra simple al azar de generalmente 200 hogares; aún cuando los enumeradores hacen preguntas sobre todos los miembros del hogar, la mayoría de las preguntas sobre migración se refieren a jefes de hogar. Adicionalmente, con el fin de contar con información referente a aquellos migrantes que no han regresado a sus países de origen, los entrevistadores recolectan nombres y direcciones de migrantes (generalmente, familiares) que permanecen en los EEUU en el momento de la entrevista, utilizando la técnica de muestreo de “bola de nieve”. Seguidamente, un equipo de entrevistadores contactan y realizan la etnoencuesta a una submuestra de estos, con una versión modificada del cuestionario original (LAMP, 2004; Massey et al, 1987; MMP, 2004).

El instrumento contiene una serie de preguntas que tratan de medir la existencia de redes sociales. Un conjunto de variables dicotómicas fueron construidas para operacionalizar el uso o disponibilidad de redes. Las preguntas y respuestas usadas con este propósito son:

- “¿Quién le dio ALOJAMIENTO cuando llegó la primera vez?”. La variable es igual a 1 si la respuesta es: paisano, amigo, o pariente; y es igual a 0 si la respuesta es: “Patrón”, “Banco”, “No necesitó”, u “Otro”. Una variable dicotómica adicional fue creada si la respuesta era: “No sabe”.

- “¿Estaban otros PARIENTES en la misma casa con Usted? (sin contar esposa e hijos)”. La variable es igual a 1 si la respuesta es: Sí; y es igual a 0 si la respuesta es: No o “No sabe”.
- “¿Estaban otros PAISANOS en la misma casa con Usted? (sin contar esposa e hijos)”. La variable es igual a 1 si la respuesta es: Sí; y es igual a 0 si la respuesta es: No o “No sabe”.
- “¿Ha pertenecido Usted a alguna asociación RECREATIVA/DEPORTIVA?”. La variable es igual a 1 si la respuesta es: Sí; y es igual a 0 si la respuesta es: No o “No sabe”.
- “¿Ha pertenecido Usted a alguna asociación RELIGIOSA/SOCIAL?”. La variable es igual a 1 si la respuesta es: Sí; y es igual a 0 si la respuesta es: No o “No sabe”.
- “¿Cómo obtuvo su empleo?”. La variable es igual a 1 si la respuesta es: “Recomendado por un pariente”, “Recomendado por un amigo”, o “Recomendado por otro paisano”; y es igual a 0 si la respuesta es: “Buscándolo”, “Por el coyote”, “Iba contratado”, “Tuvo que pagar a alguien (amigo o paisano)”, “Agencia de empleo”, o “La esquina”. Se crearon variables dicotómicas adicionales si la respuesta era: “No sabe” o si el entrevistado no tenía o tuvo un empleo en los EEUU.

Se creó otra variable “dummy” para medir si el entrevistado utilizó las redes sociales para encontrar un empleo y alojamiento, y a la vez vivió con parientes o compatriotas. Se puede entender esta variable como una forma de aproximarse al concepto de multiplexidad: “...la tendencia de dos o más relaciones de ocurrir juntas o al mismo tiempo” (Wasserman y Faust, 1994:422).

Como se explicó previamente, el propósito del presente estudio es el determinar si el uso que los inmigrantes hacen de las redes sociales dificulta la integración, entendida como el establecimiento de interacciones con personas de la sociedad receptora. Tres variables binarias dependientes fueron construidas: relaciones con Negros estadounidenses, relaciones con Anglos estadounidenses (“gringos”), y el hablar inglés con amigos. Las preguntas que dan origen a dichas variables son:

- “¿Qué tipo de relación ha tenido con NEGROS AMERICANOS?”. La variable es igual a 1 si la respuesta es: “Amistad”, “De cercanía”, u “Otra”; y es igual a 0 si la respuesta es: “Ninguna (o casual)” o “Solo en el trabajo”.
- “¿Qué tipo de relación ha tenido con GRINGOS/ANGLOS?”. La variable es igual a 1 si la respuesta es: “Amistad”, “De cercanía”, u “Otra”; y es igual a 0 si la respuesta es: “Ninguna (o casual)” o “Solo en el trabajo”.
- “¿Cuánto usaba el INGLÉS CON SUS AMIGOS?”. La variable es igual a 1 si la respuesta es: “Un poco”, “Mucho”, o “Siempre”; y es igual a 0 si la respuesta es: “Nada”.

La última de las preguntas no fue hecha en las primeras 52 de las 93 comunidades mexicanas de la muestra. Por consiguiente, todos los análisis excluyen los jefes de hogar de estos 52 lugares. Además, para simplificar la interpretación de las respuestas y no confundir

experiencias mixtas por parte de los migrantes, el análisis se hace únicamente con los jefes de hogar con sólo un viaje.

Las variables de control empleadas en los análisis son: sexo, un conjunto de variables binarias para cada país de origen (la referencia es México), edad a la primera migración, una variable dicotómica que es igual a 1 si el migrante tiene 9 años de educación ó más (0, de lo contrario), duración del primer viaje (en meses), tiempo transcurrido desde la primera migración hacia los EEUU, no uso del inglés en el trabajo, no uso del inglés en el vecindario (estas dos variables dicotómicas pueden considerarse como medidas de la exposición a la sociedad receptora). Los resultados también pueden ser mediados por la intensidad de la exposición de los migrantes a la interacción con Anglos y Negros estadounidenses. Para controlar este posible efecto, se introdujo en los tres modelos una medida de segregación residencial de los hispanos en las ciudades (zonas metropolitanas) de llegada en la primera ocasión; el indicador escogido es el índice de interacción, el cual refleja la probabilidad de que un hispano comparta el mismo segmento censal (“census tract”) con otro no-hispano (US Census Bureau, 2004). La ecuación sobre las relaciones con Negros estadounidenses incluye también el índice de aislamiento para Afro-Americanos, con el fin de medir cuán limitado puede ser el contacto con esta población. El índice de aislamiento se interpreta como la probabilidad de que un Negro estadounidense comparta el mismo segmento censal con otro Negro. Sin embargo, las medidas de segregación residencial estaban disponibles únicamente para los años 1980, 1990 y 2000 (US Census Bureau, 2004). Si un inmigrante llegó a los EEUU en un año diferente a estos, pero dentro del mismo período, el valor de los índices fue estimado mediante interpolación lineal. Si el inmigrante arribó después del 2000, se le asignó el valor del 2000. Dadas las restricciones del período de tiempo, los análisis que incorporaron estas medidas se refieren únicamente a los inmigrantes que se dirigieron hacia los EEUU a partir de 1980.

Se usaron regresiones logísticas para estudiar las relaciones entre las redes y las variables respuesta. Cada modelo fue estimado dos veces: una con toda la muestra y excluyendo las medidas de segregación residencial, y la otra con los migrantes que viajaron después de 1979 pero que incluye los índices de exposición en la ecuación. No se utilizan ponderaciones en las regresiones, aún cuando el MMP y el LAMP contienen pesos maestres, porque de lo contrario los inmigrantes de países más poblados (principalmente México) tendrán una alta influencia en los resultados. El supuesto de esta decisión es que los coeficientes estimados son los mismos para todos los individuos de la muestra, condicionales al resto de las características incorporadas al modelo.<sup>5</sup>

## Resultados

Antes de analizar si se observa un efecto de los mecanismos de apoyo en la integración de los inmigrantes, se describe las principales características de la muestra. El cuadro 1 contiene las distribuciones que se refieren a estos mecanismos, según el país de origen, así como la proporción de casos con valor desconocido en cada una de las variables. Cerca de la mitad de los

---

<sup>5</sup> Para una discusión más detallada sobre la conveniencia de incluir las ponderaciones muestrales del MMP y el LAMP, léase las recomendaciones de los investigadores de los proyectos en: <http://lamp.opr.princeton.edu/documents/MMP%20and%20LAMP%20Weights.pdf>.

entrevistados vivieron con familiares o con paisanos; la proporción que vivió con familiares es aproximadamente estable entre países, mientras que la proporción que vivió con paisanos no lo es. Tres cuartas partes de los costarricenses y más de la mitad de los mexicanos vivieron con un compatriota, pero entre los portorriqueños, dominicanos y nicaragüenses, esta proporción es mucho menor. Los nicaragüenses aparentan ser menos propensos a participar en organizaciones deportivas, y es menos probable que los mexicanos sean miembros de organizaciones deportivas o sociales. En cuanto al alojamiento cuando llegaron a los EEUU, la mayoría de los inmigrantes se hospedaron en la casa de un familiar, aunque entre costarricenses y mexicanos, los amigos fueron también importantes proveedores de un lugar para hospedarse. Finalmente, la mayoría de los entrevistados recibieron ayuda para encontrar trabajo por parte de un familiar, amigo, o paisano, pero es digno de hacer notar que una proporción relativamente alta de puertorriqueños (16%) no tuvo trabajo durante su permanencia en EEUU. En general, la participación en clubes sociales y deportivos no fue tan frecuente como el resto de las características observadas en el cuadro 1.

El cuadro 2 muestra la proporción de inmigrantes que reportaron tener contactos con Negros estadounidenses, Anglos, asiáticos, y otros latinos, así como la proporción que habla inglés con amigos. Se decidió analizar sólo las relaciones con Negros y Anglos, así como la probabilidad de hablar inglés con amigos por tres razones: En primer lugar, los Anglos y Negros representan la mayor parte de la población estadounidense; segundo, su lengua nativa es el inglés, por lo que un proceso de integración de un inmigrante hispano-hablante requiere un mayor esfuerzo para comunicarse e interactuar con ellos; y tercero, las relaciones con asiáticos (inmigrantes o asiático-americanos) fueron descartadas como una medida de integración por su reducido peso porcentual en términos de la población de los EEUU, por lo que la probabilidad de contacto también depende del nivel de exposición que un inmigrante puede tener con estos otros grupos étnicos. El cuadro 2 es además útil para ilustrar el hecho de que los portorriqueños constituyen el grupo con más contactos no sólo con Anglos y Afro-Americanos, sino también con asiáticos y otros Latinos. También muestra, como se mencionó previamente, que la pregunta sobre “¿Cuánto usaba el inglés con amigos?” no se preguntó en 52 comunidades mexicanas, por lo que la variable contiene una alta proporción de valores desconocidos.

Como se explicó antes, un factor importante de controlar es el grado de exposición de los inmigrantes a otros grupos, y en este artículo, se intentó hacerlo mediante la observación del efecto que tienen dos medidas de segregación residencial sobre las variables dependientes: para todos los modelos, el índice de interacción de los hispanos<sup>6</sup>; y el índice de aislamiento de los Afro-Americanos para las ecuaciones que se refieren a tener contactos con personas de este último grupo. Por las restricciones en cuanto a disponibilidad de información, dos modelos fueron estimados para cada una de las variables dependientes: uno con todo el conjunto de inmigrantes, y otro únicamente con los que viajaron a los EEUU en 1980 o posteriormente. Estos últimos modelos contienen los índices de interacción y aislamiento para los lugares a los que los inmigrantes arribaron en su primer viaje.

---

<sup>6</sup> Idealmente, sería mejor contar con índices que se refirieran únicamente a los inmigrantes, y no a todos los hispanos, pero esta información no se puede generar fácilmente.



El primer par de regresiones logísticas fue calculado para la probabilidad de mantener relaciones con Negros estadounidenses. Los resultados están en el cuadro 3. Entre las variables que conciernen a los mecanismos de apoyo a inmigrantes, el haber vivido con familiares y el haber pertenecido a una organización social/religiosa incrementa significativamente la probabilidad de contacto con la población negra, mientras que es menos probable que aquellos que fueron alojados por un familiar, amigo o paisano tengan contactos con ella. El limitar la muestra a aquellos que llegaron después de 1979 y añadir las variables de exposición no altera mucho los resultados; más aún, ni estas nuevas variables ni otras relacionadas con exposición (como las variables binarias sobre no hablar inglés en el barrio o en el trabajo) tienen un efecto significativo. En cuanto a las variables de control, es digno de destacar que portorriqueños, dominicanos y costarricenses eran más propensos a interactuar con Afro-Americanos que los mexicanos y nicaragüenses. Además, las personas sin trabajo también tienen coeficientes positivos en ambas regresiones; como se señaló antes, los portorriqueños tenían la proporción más alta de no empleados (inactivos y desempleados), por lo que este fenómeno puede estar ligado con la dinámica de los portorriqueños en los EEUU.

Se obtienen resultados similares cuando se analiza si los inmigrantes mantuvieron contactos o relaciones con Anglos (Cuadro 4). El vivir con familiares tiene un efecto positivo, y el haber encontrado trabajo y alojamiento mediante familiares, amigos o compatriotas tiene efectos negativos. El haber vivido con amigos y el no hablar inglés en el barrio tienen ambos coeficientes negativos. Nuevamente, los resultados no cambian mucho cuando se limita el análisis a inmigrantes recientes. En términos de nación de origen, es más probable que puertorriqueños, dominicanos y costarricenses establezcan contactos con Anglos, que los mexicanos (y hasta cierto punto, que nicaragüenses, también). En general en este análisis, es más evidente que el uso de mecanismos de apoyo está inversamente relacionado con la probabilidad de interacción con Anglos, a excepción de haber vivido con parientes.

Los coeficientes y razones de momios (“odds ratios”) de la regresión logística de hablar inglés con amigos se presentan en el cuadro 5. Los efectos de las variables relacionadas con el apoyo a inmigrantes no son tan claros como en los análisis previos. El vivir con amigos y el haber sido recomendado para un trabajo por allegados tienen coeficientes negativos, pero sólo el primero es significativamente distinto de cero. Si el alojamiento fue provisto por un pariente, amigo o paisano, y el pertenecer a organizaciones sociales tienen efectos débiles; por el contrario, el participar en grupos deportivos incrementa notablemente la probabilidad de hablar inglés con amigos. Este último resultado no era esperado, ya que los clubes deportivos han sido considerados como una herramienta importante en el mantenimiento de los flujos migratorios y en la preservación de la identidad cultural de la comunidad migrante en el país de destino (Massey et al, 1987). Por otra parte, los coeficientes para el índice de exposición es significativo (al nivel de 0,10), pero en la dirección opuesta: los inmigrantes que vivieron en localidades menos segregadas en los EEUU tenían una probabilidad más baja de hablar inglés con amigos, que los migrantes que vivieron en comunidades más segregadas. Por el contrario, una resultado que se esperaba es que personas que no usan el inglés ni en el barrio ni en el trabajo son también las menos probables en usar este idioma con amigos; los efectos parecen ser de los más fuertes en esta regresión logística.

Con el fin de refinar la medición del posible efecto de los mecanismos de redes mediante el empleo del concepto de “multiplexidad” (Wasserman y Faust, 1994), se creó una nueva

variable dicotómica a la que se le llamó “efecto de redes”. La variable es igual a 1 si el migrante simultáneamente vivió con parientes o amigos, fue provisto de alojamiento por un familiar, amigo o paisano, y fue recomendado para un trabajo por un familiar, amigo o paisano. El cuadro 6 contiene los coeficientes y razones de momios (“odds ratios”) del efecto de esta variable solamente, para cada una de las tres variables dependientes analizadas, tanto para el total de la muestra, como para los migrantes más recientes. El coeficiente de la nueva variable es positivo y débil (no significativo) para la probabilidad de mantener contactos con Negros estadounidenses; es negativo y débil para la interacción con Anglos (significativo con un  $\alpha=0.10$  en el primer modelo para toda la población de migrantes); y es negativo, significativo, y relativamente fuerte para la probabilidad de hablar inglés con allegados próximos. Sin embargo, es este efecto de redes similar entre las distintas nacionalidades, o están los mexicanos (la mayoría de la muestra) “arrastrando” los resultados? El cuadro 7 muestra los coeficientes y razones de momios (“odds ratios”) del efecto de redes en las tres variables dependientes, para cada grupo nacional; estos fueron estimados incorporando interacciones al modelo; el cuadro sólo contiene los resultados para la sub-muestra de migrantes recientes<sup>7</sup>. Los resultados muestran cuán diferentes son estos subgrupos entre sí. Los mexicanos que aprovecharon los mecanismos de apoyo eran menos propensos a interactuar con Negros y Anglos y a hablar inglés. Entre los dominicanos, el efecto presenta una dirección opuesta: es más probable que aquellos que usaron mecanismos de apoyo se interrelacionaran más con Negros y Anglos y hablaran inglés. Los portorriqueños eran los que tenían la menor probabilidad de interactuar con estos dos grupos (después de haber controlado por las otras variables del modelo), pero la mayor probabilidad de hablar el idioma si usaron redes (pero nuevamente, ninguno de los coeficientes es significativamente distinto de cero); y entre costarricenses y nicaragüenses<sup>8</sup> ocurre lo contrario: los que se beneficiaron de las redes fueron más propensos a establecer relaciones con Negros y Anglos, pero tenían menos probabilidades de hablar inglés.

## Discusión

El artículo encuentra evidencia de un posible “efecto de redes sociales”, a pesar de ciertos resultados contradictorios. Cuando se analizan separadamente los diferentes mecanismos de apoyo al inmigrante, el haber vivido con amigos y el haber sido provisto de techo por parte de familiares, amigos y compatriotas producen efectos negativos en la probabilidad de interrelacionarse con estadounidenses, pero el haber vivido con familiares tiene el efecto opuesto. Esto se pudo haber dado porque las primeras dos variables reflejan más claramente los mecanismos de redes sociales, mientras que el vivir con parientes puede también haber sido experimentado por inmigrantes que vinieron a los EEUU con otros familiares y vivieron con ellos, pero estos familiares no constituían una red pre-existente que los ayudó a migrar hacia los EEUU. El haber sido ayudado a encontrar un trabajo también tiene la dirección esperada, aún cuando el coeficiente no es estadísticamente significativo en la regresión logística sobre contactos con Negros estadounidenses. Los efectos de todas estas variables en el hablar inglés con amigos es más débil que en los otros modelos. No obstante, esto se pudo haber dado por niveles

---

<sup>7</sup> Los resultados son similares para toda la muestra.

<sup>8</sup> Costarricenses y nicaragüenses fueron aglutinados en la misma categoría por los tamaños de muestra, y también porque ambos son centroamericanos.

diferenciales de exposición, ya que los inmigrantes que no hablaban inglés en el trabajo o en el barrio son los mismos que tienden a no hablar inglés con allegados.

Los efectos de redes sociales fueron operacionalizados de una manera más precisa (y parsimoniosa) con la construcción de una variable referente a tomar ventaja simultáneamente de los diferentes mecanismos antes señalados. Más aún, los efectos son diferentes según país de origen. El efecto esperado sobre la integración es más visible entre los mexicanos. Los inmigrantes de este país son menos propensos a interactuar con Afro-Americanos y Anglos y a hablar inglés, si se beneficiaron de los mecanismos de apoyo. Entre los nicaragüenses y costarricenses, el uso de redes favorece la interacción con estadounidenses, pero disminuye la probabilidad de hablar inglés con amigos. Los resultados opuestos para los mexicanos por una parte y los centroamericanos por otra, puede ser producto de los tamaños relativos de sus comunidades nacionales dentro de los EEUU. Los mexicanos son la población extranjera más grande en este país y los flujos migratorios han existido por décadas (sino siglos). Por consiguiente, las redes sociales están mejor desarrolladas, mejor organizadas, y mucho más fuertes. Es común escuchar la referencia a “barrios mexicanos” (“Mexican neighborhoods”) en diferentes metrópolis de los EEUU (al igual que lo que sucede con los “barrios dominicanos” o “puertorriqueños” en Nueva York), pero es menos frecuente encontrar un barrio “costarricense” o “nicaragüense”. Para los inmigrantes mexicanos, el uso de redes sociales les puede ayudar a integrarse mejor a la comunidad inmigrante mexicana; para los costarricenses o nicaragüenses<sup>9</sup>, por el contrario, las redes sociales pueden ser usadas para facilitar la interacción con estadounidenses, ya que esta puede ser una necesidad para estos inmigrantes, pero en su círculo más próximo -construido por una red- el hablar inglés no constituye una necesidad. En otras palabras, para costarricenses y nicaragüenses, la interacción con estadounidenses puede tener un papel más utilitario que para los mexicanos. Otra posible explicación es más demográfica. Dado que hay más mexicanos que centroamericanos, es más probable que un mexicano necesite interactuar únicamente con mexicanos, pero un centroamericano necesitará interactuar no sólo con su comunidad de compatriotas (relativamente más pequeña), sino también con mexicanos, portorriqueños, dominicanos y otros latinos. Entonces, es más probable que un costarricense o un nicaragüense necesite interactuar con estadounidenses, a que un mexicano tenga la misma necesidad.

Los coeficientes para portorriqueños y dominicanos no son significativamente distintos de cero. Según los cuadros 3 al 5, comparados a los mexicanos, los inmigrantes de estas islas del Caribe son más propensos a adoptar los comportamientos de integración analizados en este artículo, y las redes incrementan su probabilidad de hablar inglés entre amigos. Esto puede deberse a los lugares donde tienden a residir. La mayoría de los portorriqueños (60%) y dominicanos (89%) de esta muestra vivían en el área de Nueva York-Nueva Jersey-Pennsylvania. Aunque también hay “barriadas étnicas” en esta zona, puede haber más presiones para usar el inglés en este tipo de “megalópolis”, que en los típicos barrios hispanos del Suroeste norteamericano. No obstante, la migración desde el “Estado Libre Asociado” representa uno de los flujos de hispano-parlantes más grandes y antiguos hacia los EEUU; de esta forma, los portorriqueños comparten con los mexicanos la característica de pertenecer a una de las

---

<sup>9</sup> Se pudo haber empleado el término “centroamericano”, pero el caso de los salvadoreños en Los Ángeles puede parecerse más al caso mexicano, que al costarricense o nicaragüense.

comunidades inmigrantes más grandes de este país. Al igual que con los mexicanos, el análisis muestra que la utilización de las redes por parte de los inmigrantes de Puerto Rico disminuye las probabilidades de contacto con Anglos y Negros estadounidenses. En este sentido, los efectos negativos de las redes en el establecimiento de relaciones con la comunidad receptora puede surgir en comunidades de gran tamaño que refuerzan sus identidades propias. Pero, entre los inmigrantes de comunidades más pequeñas (costarricenses, nicaragüenses, y de alguna manera, dominicanos), estos efectos se revierten o atenúan.

Además de estudiar los posibles efectos de redes, este artículo recalca la importancia de la comparación entre grupos de inmigrantes. No obstante, es importante señalar las limitaciones que tienen las fuentes de datos y los análisis. Sólo se puede inferir a la población de jefes de hogar que han migrado sólo una vez y que viven en las localidades seleccionadas. Adicionalmente, dado que la base de datos proviene de un proyecto que se inició en México, tiene una abrumadora proporción de entrevistados de este país. El último cuadro revela cómo los resultados del cuadro 6 son influidos por las respuestas de los mexicanos, y que el tamaño de las sub-muestras referentes al resto de los países limita el poder de algunas pruebas estadísticas en las regresiones logísticas. Finalmente, los conjuntos de variables escogidos para operacionalizar las interrelaciones y las redes sociales son todavía medidas muy crudas o generales de estos dos constructos. Se requiere más investigación para tratar de mejorar dichos indicadores.

## Referencias

- Bott E (1955). "Urban families: Conjugal roles & social networks". *Human Relations* 8:345-384.
- Bourdieu P. 1986. "The Forms of Capital." Pp. 241-258 in *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, edited by J. Richardson. New York: Greenwood Press.
- Coleman, JS. 1988. "Social Capital in the Creation of Human Capital." *American Journal of Sociology* 94:S95-S120.
- Johnson Jr. JH, WC Farrell Jr., & C Guinn (1999). "Immigration reform and the browning of America: Tensions, conflicts, and community instability in Metropolitan Los Angeles". In: Hirschman C, J DeWind and P Kasinitz, *The handbook of international migration: the American experience*. New York: Russell Sage Foundation.
- LAMP Latin American Migration Project (2004). In: <http://lamp.opr.princeton.edu>.
- Logan JR, W Zhang, & RD Alba (2002). "Immigrant enclaves and ethnic communities in New York and Los Angeles". *American Sociological Review*, 67(2), 299-322
- Massey DS (1999). "Why does immigration occur? A theoretical synthesis". In: Hirschman C, J DeWind & P Kasinitz, *The handbook of international migration: the American experience*. New York: Russell Sage Foundation.
- Massey DS & KE Espinosa (1997). "What's driving Mexico-U.S. migration? A theoretical, empirical, and policy analysis". *American Journal of Sociology* 102(4): 939-999
- Massey D, R Alarcón, J Durand, & H González (1987). *Return to Aztlán: The Social Process of International Migration from Western Mexico*. Berkeley, Ca: University of California Press.
- Massey DS, J Arango, G Hugo, A Kouaouci, A Pellegrino, & JE Taylor (1994). "An evaluation of international migration: The North American case". *Population and Development Review* 20(4):699-751.
- MMP Mexican Migration Project (2004). In: <http://mmp.opr.princeton.edu>.

- Mollenkopf JH (1999). "Urban political conflicts and alliances". In: Hirschman C, J DeWind & P Kasinitz, *The handbook of international migration: the American experience*. New York: Russell Sage Foundation.
- Mooney M (2003). "Migrants' social ties in the U.S. and investment in Mexico". *Social Forces* 81(3):1147-1170.
- Pessar Patricia R (1999). "The role of gender, households, and social networks in the migration process: A review and appraisal". In: Hirschman C, J DeWind & P Kasinitz, *The handbook of international migration: the American experience*. New York: Russell Sage Foundation.
- Portes A & J Sensenbrenner (1993). "Embeddedness and Immigration: Notes on the Social Determinants of Economic Action". *American Journal of Sociology*, 98(6), 1320-1350
- Portes A & R Rumbaut (1990). *Immigrant America: A portrait*. Berkeley: University of California Press.
- US Census Bureau (2004). "Housing patterns". In: <http://www.census.gov/hhes/www/resseg.html>.
- Wasserman S & K Faust (1994). *Social network analysis: Methods and applications*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

**Cuadro 1. Indicadores de apoyo recibido por inmigrantes a EEUU, por país. 1998-2004**

<b>Características</b>	<b>Total</b>	<b>México</b>	<b>Puerto Rico</b>	<b>Rep. Domin.</b>	<b>Nicaragua</b>	<b>Costa Rica</b>
(Tamaño de muestra)	<b>(2 560)</b>	(2 140)	(186)	(116)	(66)	(52)
% vivió con familiares	<b>45,4</b>	43,6	45,7	66,4	57,6	53,8
% desconocido	<b>8,1</b>	9,4	-	1,7	3,0	-
% vivió con paisanos	<b>54,7</b>	58,6	24,7	35,3	28,8	76,9
% desconocido	<b>3,9</b>	4,5	-	1,7	3,0	-
% en org. deportivas	<b>8,7</b>	6,9	23,1	22,4	1,5	9,6
% desconocido	<b>4,5</b>	4,8	0,0	6,0	4,6	5,8
% en org. sociales	<b>8,2</b>	4,7	23,1	44,0	13,6	11,5
% desconocido	<b>4,6</b>	4,9	0,5	5,2	4,6	3,8
Proveedor de alojamiento al llegar a EEUU (% dist)	<b>100,0</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
-Paisano	<b>5,8</b>	6,2	1,1	6,9	3,0	7,7
-Amistad	<b>19,3</b>	20,4	8,6	12,1	13,6	36,5
-Empleador	<b>12,7</b>	14,6	4,8	0,0	1,5	3,9
-Familiar	<b>45,7</b>	41,5	68,8	76,7	66,7	40,4
-No necesitó / Nadie	<b>5,2</b>	5,3	7,5	0,0	7,6	3,9
-Otro	<b>2,3</b>	1,9	5,4	0,9	7,6	3,9
-Desconocido	<b>8,9</b>	10,1	3,8	3,5	0,0	3,9
Cómo encontró trabajo (% dist)	<b>100,0</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
-Recomendado por amigo, familiar, paisano	<b>53,5</b>	52,8	48,9	71,6	42,4	73,1
-Por sí mismo	<b>21,3</b>	20,8	24,2	18,1	34,9	19,2
-Otros	<b>8,8</b>	9,4	10,2	1,7	3,0	5,8
-No trabaja	<b>6,0</b>	5,6	15,6	2,6	1,5	1,9
-Desconocido	<b>10,5</b>	11,5	1,1	6,0	18,2	0,0

Fuente: MMP93, LAMP-PR5, LAMP-DR7, LAMP-CR4, y LAMP-NIC5. En: <http://lamp.opr.princeton.edu/>.

**Cuadro 2. Indicadores de relaciones sociales, por país. 1998-2004.a/**

Características	Total	México	Puerto Rico	Rep. Domin.	Nicaragua	Costa Rica
(Tamaño de muestra)	<b>(2 560)</b>	(2 140)	(186)	(116)	(66)	(52)
% relaciones con Negros <sup>a/</sup>	<b>45,5</b>	48,0	48,4	25,9	9,1	21,2
% desconocido	<b>5,6</b>	5,5	-	9,5	13,6	11,5
% relaciones con Anglos <sup>a/</sup>	<b>40,6</b>	40,4	56,5	28,5	22,7	42,3
% desconocido	<b>5,4</b>	5,5	0,0	9,5	12,1	3,9
% relaciones con asiáticos <sup>a/</sup>	<b>6,0</b>	4,5	18,8	11,2	7,6	5,8
% desconocido	<b>50,3</b>	58,9	0,5	8,6	13,6	13,5
% relaciones con Latinos <sup>a/</sup>	<b>50,2</b>	46,6	81,2	61,2	50,0	65,4
% desconocido	<b>5,4</b>	5,4	0,0	7,8	12,1	9,6
% habla inglés com amigos <sup>b/</sup>	<b>12,9</b>	7,2	51,6	41,4	27,3	28,9
% desconocido	<b>49,4</b>	58,7	0,0	5,2	1,5	1,9

Notas: a/ Relaciones es definido como: “Amistad, cercanía, otros”, a la pregunta: “Qué tipo de relación há tenido con: \_\_\_\_\_”, y es preguntado para los siguientes grupos: compatriotas (paisanos), Afro-Americanos, Asiáticos, Gringos/Anglos, Otros Latinos

b/ Hablar inglés es definido como: “Un poco, mucho, siempre”, a la pregunta: “Cuánto usaba inglés con sus amigos?”

**Cuadro 3. Resultados de regresión logística sobre el tener relaciones con Negros estadounidenses.**

Variables	Muestra total			Migrantes que llegaron después de 1979				
	Coef	(EE)	OR	Coef	(EE)	OR		
Puerto Rico	1,736	0,249	***	<b>5,67</b>	1,598	0,362	***	<b>4,94</b>
República Dominicana	0,891	0,303	***	<b>2,44</b>	0,663	0,402	*	<b>1,94</b>
Nicaragua	-0,660	0,501		<b>0,52</b>	-1,193	0,582	**	<b>0,30</b>
Costa Rica (Ref: Mexico)	1,189	0,397	***	<b>3,28</b>	1,334	0,443	***	<b>3,80</b>
Edad a la migración (en años)	-0,011	0,009		<b>0,99</b>	0,003	0,011		<b>1,00</b>
Más de 9 años de escolaridad (Ref: 9 años ó menos de escolaridad)	0,066	0,082		<b>1,07</b>	0,732	0,244	***	<b>2,08</b>
Meses en los EEUU	0,002	0,001	**	<b>1,00</b>	0,001	0,002		<b>1,00</b>
Años entre 2004 y primera migración	0,000	0,007		<b>1,00</b>	0,001	0,012		<b>1,00</b>
Vivió con familiares (Ref: No)	0,393	0,186	**	<b>1,48</b>	0,216	0,233		<b>1,24</b>
Vivió con amigos (Ref: No)	-0,110	0,180		<b>0,90</b>	-0,239	0,226		<b>0,79</b>
En org. deportivas (Ref: Not)	-0,486	0,284	*	<b>0,62</b>	-0,423	0,356		<b>0,65</b>
En org. sociales (Ref: Not)	0,713	0,263	***	<b>2,04</b>	0,558	0,326	*	<b>1,75</b>
Familiar, amigo o paisano proveyó alojamiento	-0,906	0,240	***	<b>0,40</b>	-1,048	0,298	***	<b>0,35</b>
Desconocido en alojamiento (Ref: Otros proveyeron alojamiento)	-1,760	0,861	**	<b>0,17</b>	-1,835	1,162		<b>0,16</b>
Trabajo gracias a familiar, amigo, paisano	-0,012	0,195		<b>0,99</b>	-0,060	0,246		<b>0,94</b>
Sin trabajo	1,378	0,368	***	<b>3,97</b>	1,053	0,466	**	<b>2,87</b>
Desconocido en ayuda para trabajo (Ref: Trabajo por otros medios)	2,618	0,453	***	<b>13,70</b>	2,368	0,509	***	<b>10,67</b>
No usa inglés en el barrio (Ref: Sí usa)	-0,216	0,223		<b>0,81</b>	-0,064	0,282		<b>0,94</b>
No usa inglés en el trabajo (Ref: Sí usa)	-0,235	0,236		<b>0,79</b>	-0,276	0,303		<b>0,76</b>
Hombres (Ref: Mujeres)	0,032	0,222		<b>1,03</b>	0,124	0,287		<b>1,13</b>
Índice de aislamiento Negros					0,182	0,637		<b>1,20</b>
Índice de exposición hispanos					-1,057	0,673		<b>0,35</b>
Desconocido en índices de segregac.					-0,460	0,661		<b>0,63</b>
Constante	-1,381	0,449	***	<b>0,25</b>	-1,420	0,819	*	<b>0,24</b>
Log-likelihood	-478,71				-317,20			
Test de razón de verosimilitud $\chi^2$ (gl)	220,66	(20)	***		220,66	(23)	***	
(Tamaño de muestra)	(1 250)				(903)			

Notas: \*: p<0,1; \*\*: p<0,05; \*\*\*: p<0,01



**Cuadro 4. Resultados de regresión logística sobre el tener relaciones con Anglos estadounidenses.**

Variables	Muestra total			Migrantes que llegaron después de 1979				
	Coef	(EE)	OR	Coef	(EE)	OR		
Puerto Rico	1.108	0.233	***	<b>3.03</b>	1.199	0.334	***	<b>3.32</b>
República Dominicana	0.521	0.289	*	<b>1.68</b>	0.506	0.367		<b>1.66</b>
Nicaragua	0.201	0.365		<b>1.22</b>	0.169	0.413		<b>1.18</b>
Costa Rica (Ref: Mexico)	1.619	0.352	***	<b>5.05</b>	1.735	0.385	***	<b>5.67</b>
Edad a la migración (en años)	-0.016	0.008	*	<b>0.98</b>	-0.015	0.010		<b>0.98</b>
Más de 9 años de escolaridad (Ref: 9 años ó menos de escolaridad)	-0.044	0.087		<b>0.96</b>	-0.022	0.218		<b>0.98</b>
Meses en los EEUU	0.003	0.001	***	<b>1.00</b>	0.001	0.002		<b>1.00</b>
Años entre 2004 y primera migración	-0.002	0.006		<b>1.00</b>	0.002	0.011		<b>1.00</b>
Vivió con familiares (Ref: No)	0.282	0.166	*	<b>1.33</b>	0.298	0.205		<b>1.35</b>
Vivió con amigos (Ref: No)	-0.466	0.159	***	<b>0.63</b>	-0.475	0.195	**	<b>0.62</b>
En org. deportivas (Ref: Not)	-0.291	0.263		<b>0.75</b>	-0.224	0.322		<b>0.80</b>
En org. sociales (Ref: Not)	0.213	0.251		<b>1.24</b>	0.008	0.311		<b>1.01</b>
Familiar, amigo o paisano proveyó alojamiento	-0.944	0.217	***	<b>0.39</b>	-1.077	0.265	***	<b>0.34</b>
Desconocido en alojamiento (Ref: Otros proveyeron alojamiento)	-0.436	0.717		<b>0.65</b>	-0.093	0.860		<b>0.91</b>
Trabajo gracias a familiar, amigo, paisano	-0.282	0.171	*	<b>0.75</b>	-0.418	0.208	**	<b>0.66</b>
Sin trabajo	1.633	0.353	***	<b>5.12</b>	1.540	0.438	***	<b>4.67</b>
Desconocido en ayuda para trabajo (Ref: Trabajo por otros medios)	1.783	0.429	***	<b>5.95</b>	1.555	0.462	***	<b>4.74</b>
No usa inglés en el barrio (Ref: Sí usa)	-0.792	0.197	***	<b>0.45</b>	-0.773	0.244	***	<b>0.46</b>
No usa inglés en el trabajo (Ref: Sí usa)	-0.339	0.210		<b>0.71</b>	-0.330	0.263		<b>0.72</b>
Hombres (Ref: Mujeres)	0.166	0.207		<b>1.18</b>	0.287	0.260		<b>1.33</b>
Índice de exposición hispanos Desconocido en índices de segregac.					-0.575	0.548		<b>0.56</b>
					-0.501	0.387		<b>0.61</b>
Constante	0.094	0.404		<b>1.10</b>	0.475	0.587		<b>1.61</b>
Log-likelihood	-572.74				-395.72			
Test de razón de verosimilitud $\chi^2$ (gl) (Tamaño de muestra)	271.33 (1,250)	(20)	***		175.53 (903)	(22)	***	

Notas: \*: p<0,1; \*\*: p<0,05; \*\*\*: p<0,01

**Cuadro 5. Resultados de regresión logística sobre hablar inglés con amigos.**

Variables	Muestra total			Migrantes que llegaron después de 1979		
	Coef	(EE)	OR	Coef	(EE)	OR
Puerto Rico	0,127	0,299	<b>1,14</b>	0,699	0,434	<b>2,01</b>
República Dominicana	0,602	0,351 *	<b>1,83</b>	0,531	0,413	<b>1,70</b>
Nicaragua	1,408	0,468 ***	<b>4,09</b>	1,142	0,521 **	<b>3,13</b>
Costa Rica (Ref: Mexico)	-0,454	0,424	<b>0,63</b>	-0,395	0,468	<b>0,67</b>
Edad a la migración (en años)	-0,031	0,011 ***	<b>0,97</b>	-0,025	0,013 *	<b>0,98</b>
Más de 9 años de escolaridad (Ref: 9 años ó menos de escolaridad)	0,405	0,206 **	<b>1,50</b>	0,315	0,243	<b>1,37</b>
Meses en los EEUU	0,002	0,001 **	<b>1,00</b>	0,004	0,002 **	<b>1,00</b>
Años entre 2004 y primera migración	-0,008	0,009	<b>0,99</b>	-0,024	0,015	<b>0,98</b>
Vivió con familiares (Ref: No)	0,057	0,200	<b>1,06</b>	-0,048	0,245	<b>0,95</b>
Vivió con amigos (Ref: No)	-0,355	0,192 *	<b>0,70</b>	-0,480	0,233 **	<b>0,62</b>
En org. deportivas (Ref: Not)	1,012	0,306 ***	<b>2,75</b>	1,040	0,363 ***	<b>2,83</b>
En org. sociales (Ref: Not)	0,032	0,302	<b>1,03</b>	-0,251	0,365	<b>0,78</b>
Familiar, amigo o paisano proveyó alojamiento	0,106	0,297	<b>1,11</b>	0,209	0,382	<b>1,23</b>
Desconocido en alojamiento (Ref: Otros proveyeron alojamiento)	1,011	0,849	<b>2,75</b>	1,416	1,030	<b>4,12</b>
Trabajo gracias a familiar, amigo, paisano	-0,181	0,209	<b>0,83</b>	-0,398	0,256	<b>0,67</b>
Sin trabajo	2,069	0,550 ***	<b>7,91</b>	1,383	0,712 *	<b>3,99</b>
Desconocido en ayuda para trabajo (Ref: Trabajo por otros medios)	-0,782	1,094	<b>0,46</b>	-2,062	1,565	<b>0,13</b>
No usa inglés en el barrio (Ref: Sí usa)	-2,403	0,214 ***	<b>0,09</b>	-2,488	0,262 ***	<b>0,08</b>
No usa inglés en el trabajo (Ref: Sí usa)	-2,506	0,337 ***	<b>0,08</b>	-2,454	0,418 ***	<b>0,09</b>
Hombres (Ref: Mujeres)	0,267	0,282	<b>1,31</b>	0,513	0,377	<b>1,67</b>
Índice de exposición hispanos Desconocido en índices de segregac.				-1,273	0,689 *	<b>0,28</b>
				-0,860	0,475 *	<b>0,42</b>
Constante	0,943	0,556 *	<b>2,57</b>	1,497	0,779 *	<b>4,47</b>
Log-likelihood	-380,89			-262,91		
Test de razón de verosimilitud $\chi^2$ (gl) (Tamaño de muestra)	679,57 (1 250)	(20) ***		477,85 (903)	(22) ***	

Notas: \*: p<0,1; \*\*: p<0,05; \*\*\*: p<0,01

**Cuadro 6. Estimaciones de los “efectos de redes” en 3 medidas de integración**

Variables	Muestra total			Migrantes que llegaron después de 1979		
	Coef	(EE)	OR	Coef	(EE)	OR
Relaciones con Negros estadounidenses	0,170	0,229	1,18	0,155	0,273	1,17
Relaciones con Anglos estadounidenses	-0,358	0,214	* 0,70	-0,329	0,245	0,72
Halba inglés con amigos	-0,496	0,251	** 0,61	-0,771	0,294	*** 0,46
(Tamaño de muestra)	(1 250)			(903)		

Notas: \*: p<0,1; \*\*: p<0,05; \*\*\*: p<0,01

**Cuadro 7. Estimaciones de los “efectos de redes” en 3 medidas de integración, por país de origen de los inmigrantes a/**

Variables	Coef	(EE)	OR
Relaciones con Negros			
-Mexicanos	-0,183	0,387	0,83
-Puertorriqueños	-0,443	0,691	0,64
-Dominicanos	0,459	0,695	1,58
-Nicaragüenses y costarricenses	1,696	0,662	*** 5,45
Relaciones con Anglos			
-Mexicanos	-0,963	0,374	*** 0,38
-Puertorriqueños	-0,193	0,656	0,82
-Dominicanos	0,304	0,686	1,36
-Nicaragüenses y costarricenses	1,013	0,569	* 2,75
Habla inglés con amigos			
-Mexicanos	-0,992	0,373	*** 0,37
-Puertorriqueños	0,821	1,093	2,27
-Dominicanos	0,319	0,769	1,38
-Nicaragüenses y costarricenses	-2,984	1,391	** 0,05
(Tamaño de muestra)	(903)		

Notas: \*: p<0,1; \*\*: p<0,05; \*\*\*: p<0,01

a/ Efectos y razón de momios (odds ratios) fueron estimados sumando los coeficientes de la variable “efecto de redes” + el coeficiente de cada interacción con el país de origen.